

SOY MISIÓN

"Yo soy una misión en esta tierra,
y para eso estoy en este mundo"

EG - 273



RETIRO ESPIRITUAL PARA GRUPOS MISIONEROS
GUÍA METODOLÓGICA



Obras Misionales Pontificias

Pbro. Dante de Sanzzi
Director Nacional OMP Argentina

Pbro. Abel Iglesias Cortina
Secretario Nacional
Obra de la Propagación de la fe.

Equipo Nacional de Animación
Grupos Misioneros y Jóvenes



Pbro. Fabián Ribero
María Victoria Alvarez
Claudio Navarro
Lucía Alderete
Facundo Salvatierra
Analía Castillo Sosa
Juan Saavedra
Matías Patiño
Hna. Rosalía Villalba

Agradecimientos:
Monseñor Vicente Bokalic
Monseñor Fernando Croxatto
Pbro. Fernando Sánchez
Cristian Camargo (Ilustraciones)

ÍNDICE:

PRÓLOGO	4
INTRODUCCIÓN	6
OBJETIVOS GENERALES DEL RETIRO	7
Con relación a los participantes	
Con relación al equipo	
ESTRUCTURA	
Bloque 1: SOY LLAMADO	
Bloque 2: DOY RESPUESTA	
Bloque 3: SOY MISIÓN	
ROLES/MIEMBROS DEL EQUIPO DE RETIRO	8
INDICACIONES A TENER EN CUENTA	9
Duración propuesta del retiro	
Perfil del participante	
Preparación previa	
Consideraciones acerca de las charlas	10
Consideraciones acerca de las oraciones	11
Consideraciones acerca de las Misas	12
CRONOGRAMA PROPUESTO	13
BLOQUES	
BLOQUE 1	15
BLOQUE 2	21
BLOQUE 3	25
CONCATENACIÓN	31
EVALUACIÓN	34
BIBLIOGRAFÍA	36
ANEXO 1 : Materiales para las charlas	35
ANEXO 2 : Pastoreo	44

PRÓLOGO

**"Yo soy una misión en esta tierra,
y para eso estoy en este mundo"**

(E.G. 273)

Queridos amigos y misioneros:

La Iglesia necesita de evangelizadores dispuestos y alegres. Nosotros sabemos que la alegría viene del Señor y que necesitamos compartirla.

El misionero es persona que lleva sus manos llenas no de oro o plata, como decía el Apóstol Pedro y lo leemos en los Hechos de los Apóstoles, sino de obras buenas, amabilidad, bondad, fortaleza, esperanza.

Es clave vivir una buena espiritualidad misionera. Los profetas del Antiguo Testamento y los discípulos del Señor nos enseñan a seguir las huellas de Dios. Decimos que la misión es un estilo de vida; y no se fabrica así nomás. Es estar en comunión con Jesús, hablar con Él, escucharlo, sentirlo, hacerse cercano.

Estamos en clave de retiro espiritual. Necesario para nuestra tarea cotidiana y el fortalecimiento de nuestras diócesis. Con la seguridad que hoy, nuestra gente, necesita del amor de Dios y sus enseñanzas.

Nuestra formación debe ser doctrinal y espiritual, humana e íntegra. Qué importante descubriremos instrumentos del Señor en sus manos para llevar la Buena Noticia a los que están cerca y a los más alejados también.

Los saludo, deseando lo mejor para cada uno. Seamos misioneros de la misericordia. Hoy, el Señor, sigue siendo desconocido para muchos. De nuestra espiritualidad y formación, depende la salvación de muchos.

Que Jesús, el misionero del Padre, nos guíe en el camino de cada día.

Pbro. Dante De Sanzzi

Director Nacional de las O.M.P. Argentina

Querido lector

La misión atraviesa todas las dimensiones de nuestra vida llamada a "hacerse misión", y "la característica de toda vida misionera auténtica es la alegría interior, que viene de la fe.

En un mundo angustiado y oprimido por tantos problemas, que tienden al pesimismo, el anunciador de la Buena Nueva ha de ser un hombre que ha encontrado en Cristo la verdadera esperanza" (RM 91)

Este manual te ayudará a renovar tu ser discípulo-misionero, abierto a la escucha de la Palabra, generoso en el servicio apostólico, humilde y transparente en la vida de cada día, compartiendo en tu grupo misionero la oración y la pasión por evangelizar para que la misión sea tu estilo de vida.

Pbro. Abel Héctor Iglesias Cortina

Secretario Nacional de la Propagación de la Fe

Ser discípulo misionero de Jesús, el Señor y el Salvador es volver siempre a Él : hacer nuestras sus sentimientos y actitudes.

Una de ellas, quizás de las más importantes era "buscar tiempos para estar en intimidad con su Padre". Urgido y solicitado por multitudes, por situaciones complejas, exigentes y difíciles, tocados por tanto dolor, marginación, miserias materiales y espirituales, el Señor buscaba momentos de silencio, a veces apartado de los discípulos más cercanos, para "estar con su Padre".

El Cardenal Pironio decía "para hablarle a Dios de los hombres". Escuchar, dejar que la voz muy silenciosa llegue al corazón. Disposición de escuchar para entrar en diálogo.

El discípulo hace suyas las enseñanzas del Maestro.

Nosotros también estamos urgidos por mil actividades, solicitudes, urgencias, compromisos. La vida con los demás va dejando en nuestros corazones los más diversos sentimientos: alegría, cariños, ilusiones, esperanzas, desilusiones, frustraciones, tristezas, angustias, desánimos, falta de horizontes.

Misioneros de Jesús y su Reino: con compromisos, logros y fracasos, los personales y grupales-comunitarios...como Jesús necesitamos volver a "la montaña...o valle...al silencio.." para entrar en comunión con un Dios Padre misericordioso.

No para evadirnos sino llevando toda la vida y haciendo un espacio para que el Señor la ilumine, nos regale su Palabra, nos unifique en medio de dispersiones, nos conceda consuelo y paz...y sobre todo nos llene de su AMOR, para ser después sus Discípulos Misioneros.

Y si no sabemos orar o nos cuesta : pedir al Santo Cura Brochero o nuestra Beata la Mama Antula nos alcancen esta gracia y don de la oración.

NO hubieran llegado ni hecho tanto si no tuvieran esos tiempos "gratuitos" con su Dios.

+Mons. Vicente Bokalic.

Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones.
Obispo de Santiago del Estero.

La oración es la respiración del alma, así nos dicen muchos santos y sin oración, en y de verdad, 'no hay espiritualidad misionera'.

Y esto no vale sólo para la oración personal, sino también como 'oración comunitaria'. Sólo basta dar un paseo por el libro de los Hechos, las cartas de Pablo y encontraremos la fuerza de invocar juntos su Nombre. (Hch.2,21;9,14.21).

Valga este dicho africano:¿Para qué sirve un árbol que no da sombra?¿Para qué sirve una fortuna sin caridad?¿Para qué sirve una vaca que no da leche? ¿Para qué sirve mi existencia, sin tu presencia Señor? Y agregó ¿para qué sirve 'ser misionero', sin dejarme transformar y llevar por el Espíritu de Jesús?

Nosotros queremos construir el mundo no con la 'sola razón', sino con el Evangelio. "Oración y sacrificio son toda mi fuerza; son las armas invisibles que Jesús me dio. Ellas llegan a tocar las almas más que los discursos. Con frecuencia he tenido esa experiencia"(Santa Teresita).

Que este pequeño manual nos renueve a todos en la 'alegría convencida del Resucitado'. Mi abrazo y bendición a todos y cada uno, de los que se desgastan por Jesús y su Evangelio.

+Mons. Fernando Croxatto.

Miembro de la Comisión Episcopal de Misiones.
Obispo Auxiliar de Comodoro Rivadavia.

INTRODUCCIÓN

El llamado a ser misioneros “nos exigirá profundizar y enriquecer todas las razones y motivaciones que permitan convertir a cada creyente en un discípulo misionero” (Aparecida, 362)

Llamados a ser misioneros, y atendiendo al llamado de Papa Francisco de entrar en “estado permanente de misión” (E.G. 25), el Equipo Nacional de Animación de Grupos Misioneros y Jóvenes de OMP, pone a disposición este material con formato de retiro para misioneros y para aquellos que sienten en su interior la voz que llama al anuncio del Evangelio.

Ser discípulos misioneros, conjuga dos acciones que deberían ser claves y propias de todo bautizado, pero más aún de quien ha tomado como suyo el mandato que nos ha dado Jesús, el Gran misionero del Padre. Orar y trabajar. Trabajar y orar. Ser discípulos activos en la oración y contemplativos en la acción, cultivando un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad (cfr. E.G. 262).

Este retiro pretende que cada misionero, Grupo Misionero pueda hacer un alto en el camino, para volver a encontrarse con Jesús, para re-confirmar su fe, su vocación misionera y animarse a ir a las periferias a anunciar la alegría del Evangelio impulsado por el Espíritu Santo.

Retirarnos para que nuestra vida se llene de la presencia de Dios y solo así podamos salir a hacer el anuncio.

Este recurso pretende ser instrumento para acrecentar nuestra identidad misionera, descubriendo para qué vivo, quien soy yo en realidad.

"Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo" (E.G. 273)

Este retiro ha sido elaborado recopilando aportes, reflexiones y dinámicas de misioneros en nuestro país, y de las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia.

En este manual encontrarán el esquema general del retiro, el modo de organizarlo, las recomendaciones acerca de la logística para llevarlo a cabo, la descripción de tareas y roles antes y durante el retiro, el material teórico, reflexiones y anexos necesarios para favorecer la profundización e interiorización de los diferentes bloques temáticos.

OBJETIVOS

Objetivo general:

- Ofrecer un espacio en donde los miembros de Grupos Misioneros puedan encontrarse con Jesús para reafirmar su vocación misionera.

Con relación a los participantes:

- *Descubrir la misión como estilo de vida, a través del encuentro con Jesús que nos invita a identificarnos con Él para reconocernos auténticos discípulos misioneros.*
- *Vivenciar el llamado recibido, que se vuelve respuesta configurada en la misión que somos en cada uno de nuestros ámbitos cotidianos.*

Con relación al equipo:

- *Vivenciar espíritu de comunidad que ora y trabaja por la misión.*
- *Experimentar la presencia de Dios en el testimonio de cada uno de los miembros del equipo y de los participantes.*

ESTRUCTURA

El retiro está estructurado en tres bloques.

Bloque 1: SOY LLAMADO

Este bloque invita a los participantes a centrarse en el llamado que Dios nos hace, su elección e invitación a seguirlo.

Es una propuesta a escuchar la voz de Dios, revisando nuestras actitudes ante la misma, a través de la experiencia de Jonás misionero. En Jonás, el llamado universal a todos los hombres con lo que son y con lo que tienen.

Bloque 2: DOY RESPUESTA

En este apartado, lo central es reconocer que ese llamado percibido exige de nosotros una respuesta. Se apunta a la identificación vocacional que significa un desafío para cada uno de nosotros: Seguir a Cristo, dando una respuesta personal a una invitación personal. Implica un proceso de discernimiento para dar lugar a la misión que soy.

Bloque 3: SOY MISIÓN

Hablamos de la Misión que somos y no de la misión que tenemos como algo que nos ponemos y nos sacamos, ya que para esto hemos sido llamados: para ser misión. A lo largo del retiro hemos propiciado el encuentro con Dios, el encuentro con uno mismo para abrirnos a la posibilidad del encuentro con el otro que nos hace más plenos, identificándonos en las necesidades de ese otro.

Este bloque intenta dar herramientas para la acción comprometida de cada uno de los misioneros. Es importante aquí, sabernos llamados desde siempre a la misión, al anuncio con nuestra vida y no solo en las misiones planificadas sistemáticamente.



ROLES/MIEMBROS DEL EQUIPO DE RETIRO

SACERDOTE -RELIGIOSA/O:

Quien acompaña al equipo y a los participantes, ilumina, aclara dudas y está disponible para realizar pastoreo (ver en anexo la descripción del rol). Es importante esté siempre pronto para acercar los sacramentos de la reconciliación y Eucaristía durante el retiro.

COORDINADOR:

Será el responsable de la preparación de las reuniones previas. Se ocupará de que en el equipo se viva clima de entendimiento, respeto y testimonio misionero.

Es el responsable del cumplimiento de los objetivos del retiro durante el mismo, procurando acompañar a los participantes y al resto del equipo, atendiendo a sus necesidades. Así mismo y siempre en actitud de servicio se ocupará de que todo lo necesario para los diferentes momentos estén disponibles en el lugar del retiro.

ANIMADOR:

Tienen la tarea de acompañar a los participantes tanto en los trabajos grupales como en las dinámicas individuales.

En el caso que sea necesario darán charlas y si no, conocerán el contenido de cada una, así como sus objetivos y la relación que guardan con los demás temas del retiro. Dinamizará al grupo para cumplir con los horarios y motivará la participación en alegría y clima de oración.

CHARLISTA:

Prepara los temas de los bloques del encuentro. Se recomienda un charlista por cada bloque. Debe ajustarse a los objetivos que presenta cada uno, pudiendo creativamente desarrollar el contenido de la manera que mejor se ajuste a la comunidad donde se imparta el retiro.

Es importante que conozca el contenido de su charla, que la profundice y a la vez que sea capaz de concatenar y referir a las charlas anteriores o siguientes dando cohesión a todo el retiro.

CAMPANILLERO:

Conociendo el cronograma del retiro, se ocupará de hacerlo cumplir. También tendrá en claro la disposición del lugar del retiro para ir conduciendo al grupo a los distintos espacios de charla, trabajo en grupo, comidas, descanso, baños, etc.

EQUIPO DE COCINA:

En caso de que la casa/lugar donde se realice el retiro no disponga del servicio, se contará con equipo de cocina que además haga de apoyo en tareas de ornamentación y de preparación de otros materiales que se necesiten para los diferentes momentos.

Otros roles:

Encargado de liturgia; de animación musical y de recepción e inscripción.

INDICACIONES A TENER EN CUENTA

Duración propuesta del retiro:

El esquema está previsto para ser realizado en dos días, en un fin de semana preferentemente.

Todo lo que contiene este manual, es solo a modo de recomendación, de sugerencias y propuestas sujetas a modificaciones según cada equipo que lo lleve adelante lo crea conveniente, respetando los ejes temáticos y su secuencia y adaptándolo a la realidad de sus comunidades.

Perfil del participante:

Podrán realizar esta instancia de oración y encuentro aquellos misioneros que:

- Ya están insertos en un GM, siendo esta una ocasión propicia para renovar el impulso en su vida comunitaria, propiciando sean testigos del paso de Dios por su vida, ante los demás.
- Aquellos jóvenes y adultos que se inician en el camino misionero, sirviendo esta instancia para confirmar su vocación misionera y adentrarse en la mística de la misión.

Preparación previa:

Logística:

Sugerimos realizar una tabla/cuadro que incluya las tareas y una breve descripción de cada una junto a las personas asignadas que serán responsables de llevarlas adelante.

PLANIFICACIÓN	LOGÍSTICA	RESPONSABLE	AVANCES
PREVIO AL RETIRO			
CRONOGRAMA DEL RETIRO			

Sugerencias para el equipo:

En relación a quienes lo conforman:

Preferentemente serán miembros de este equipo animadores misioneros; misioneros que hayan vivido instancias de retiro como la que se proponen y aquellas personas que puedan transmitir lo recibido a otros hermanos para lograr un encuentro alegre con Jesús.

En cuanto a las reuniones:

Es importante que el equipo que desarrolle el retiro se reúna al menos una vez a la semana, durante un mes y medio para lograr profundizar el vínculo y lograr en el equipo espíritu de comunión y de oración para poder comunicarlo a quienes participen.

Durante el retiro, el equipo podrá reunirse a evaluar la jornada, para compartir resonancias del día vivido y en oración ajustar detalles para los momentos siguientes.

Consideraciones acerca de las charlas

Preparación de la charla

- Las charlas podrán ser preparadas de manera personal o en equipo.
- Procurar antes de comenzar, ponerse en presencia del Señor para pedir la gracia de ser instrumentos para que el mensaje que transmitimos sea lo que Él quiere decir en este tiempo y nosotros seamos sus misioneros.
- Tener a disposición la bibliografía propuesta.
- A modo de sugerencia, resultará conveniente asignar la primer charla a un sacerdote o consagrado.

Describimos brevemente la estructura de la charla:

Objetivo de la Exposición:

Los mismos marcan y definen la estructura de la charla. Sugerimos leerlos atentamente, a fin de que su desarrollo logre cubrirlos en forma adecuada. Es conveniente tener en cuenta los de las demás charlas, para no superponer contenidos y seguir en forma consistente el hilo conductor del retiro.

Desarrollo de la Charla.

El desarrollo debe remitir y dar cuenta de los objetivos de la misma. En la preparación es útil y enriquecedor contar con el aporte de un sacerdote que nos ilumine en el tema a tratar, además de consultar la Palabra y diferentes textos que permitan que la exposición del tema sea acorde y respete la concatenación de todo el esquema. Tener en cuenta el tiempo asignado para la charla.

La charla debería poder tener una introducción, una ejemplificación, un cierre y una síntesis.

Preguntas para la Reflexión individual o grupal .

Las preguntas son sugerentes e invitan a los participantes a profundizar y revisar su estado de vida a la luz de lo escuchado. Es importante hacer preguntas que brinden esa posibilidad y animen a los participantes a un verdadero encuentro con ellos mismos, con Dios y con los demás. Pensar en preguntas movilizadoras y que permitan continuar en el camino de identificación en la comunidad.

Materiales, anexos para entregar

Estos materiales son los que entregaremos a los participantes para que realicen las lecturas complementarias, para realizar los trabajos individuales y grupales. Es importante prever copias, cantidades y todo lo necesario para que estén disponibles.

Concatenación con la charla anterior y/o posterior

Este momento de la charla es a modo de síntesis y es necesaria hacerla, para motivar a los participantes en el proceso que van realizando estos días.

Planificar la concatenación, referenciar una charla con la otra implica conocer no solo el contenido de la charla propia sino del conjunto de charlas y temas del retiro y permite a los participantes dar sentido significativo a lo que van viviendo, poder volver sobre el contenido dado y animarse a profundizarlo.

Gesto/Signo

El gesto - signo es el momento dentro de la exposición que intenta reelaborar a la luz de la fe el contenido visto y escuchado. Es propicio para resignificar la experiencia de vida sintetizando lo vivido y analizado.

Deberá ser algo sencillo, creativo, que motive la oración personal o comunitaria en ese momento o posteriormente.

Consideraciones acerca de las oraciones

Las oraciones abren cada día del retiro. Deben cuidar guardar estrecha relación con los temas del día, procurando que sean espacios de interioridad y de encuentro.

Los momentos de oración pueden incluir las adoraciones. Resulta conveniente que este espacio de adoración esté guionado y esquematizado para facilitar la oración del grupo . Si es posible, propiciar la exposición del Santísimo durante todo el encuentro para su visita y adoración.

Es importante ambientar los espacios, que inviten al encuentro con Dios.

Compartir Fraternal:

Este momento es una propuesta valiosa para realizar en clima de oración y a la vez distendido, aprovechando la oportunidad de que los participantes, amigos, integrantes de los grupos se encuentren.

Esta instancia permitirá seguir en oración favoreciendo el encuentro con el hermano y a la vez con Dios.

Es importante que este espacio también esté planificado y que pueda contemplar alguna actividad que ayude a mantener el eje temático del retiro desde una propuesta más flexible y participativa. Por ej: una peña misionera en torno a santos misioneros, un recorrido - visita a algún lugar vinculado a la temática o a los patronos, etc.



Consideraciones acerca de las Misas

Las celebraciones son uno de los momentos fuertes donde el proceso vivido en el retiro decanta y se profundiza en el encuentro con la Palabra y la Eucaristía, es por eso que atendiendo al tiempo litúrgico correspondiente, deben cuidarse los gestos y signos dentro de la misma.

Además de atender a la liturgia propia del tiempo que se vive, recomendamos incluir en todas las Misas intenciones, oraciones de los fieles que den cuenta de la dimensión misionera de la Iglesia, rezando no solo por ellos y sus intenciones sino por los misioneros en tierra de misión, por los religiosos, los sacerdotes y por todas las comunidades misioneras.

El signo de cada cristiano es la cruz, que lleva aquel que descubriéndose llamado responde siguiendo a Jesús con su vida. Por eso en la Misa de clausura y a modo de envío misionero se entregarán cruces misioneras. Sugerimos realizar un guión alusivo a la entrega.

CRONOGRAMA PROPUESTO

DIA 1

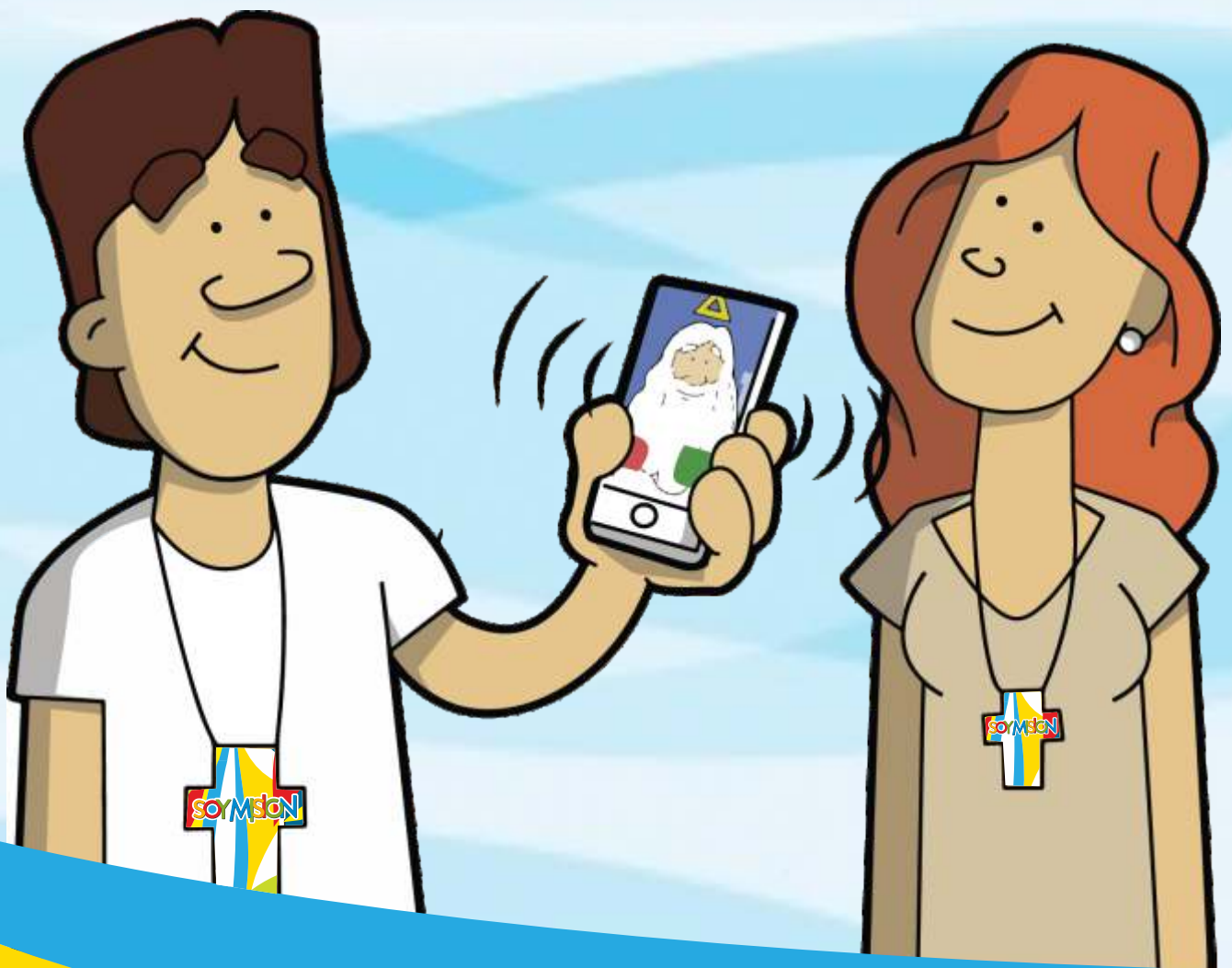
- 08:00: Recepción - Desayuno
- 09:00: Presentación del Retiro- Equipo
- 09:30: Bloque SOY LLAMADO
 - Ambientación - Oración comunitaria
- 10:00: Charla : Jonás, el misionero.
 - Trabajo personal- Gesto
- 12:00: Pastoreo - *Adoración Eucarística
- 13:00: Almuerzo
- 14:00: Descanso
- 15:00: Bloque DOY RESPUESTA
 - Charla: El discernimiento cristiano
 - Trabajo - Gesto
- 17:00: Merienda
- 17:30: Bloque SOY MISIÓN
 - Charla: SOY PUEBLO- 1era Parte
 - Trabajo personal / Gesto
- 19:00: Eucaristía
- 20:30: Cena
- 21:30: Compartir fraterno
 - Oración

Día 2

- 08:00: Desayuno
- 08:30: Oración
- 09:00: Charla SOY MISIÓN EN EL PUEBLO - 2da Parte
 - Trabajo Grupal /Gesto
- 10:45: Break
- 11:00: Plenario
- 12:00: Eucaristía - Entrega de cruces
- 13:00: Almuerzo
- 14:00: Evaluación - Despedida

*opcional

BLOQUE 1



**SOY
LLAMADO**

BLOQUE 1

Soy llamado

Tiempo estimado: 45 minutos

Momento de oración

Se propone en cinco momentos. Previamente se habrán entregado a cada participante y a cada miembro del equipo, dos trocitos de cartulina, diferenciados por color o forma (a elección)

1.- Salmo 25 – *Súplica para conocer los caminos de Dios*

Entregar a cada uno de los participantes una copia del salmo y dividirlos en dos coros (grupos). Primero, todos rezarán la antifona, que puede ser cantada. Luego, cada coro leerá una estrofa entonando todos la antifona entre estrofa y estrofa.

Ant. ***Muéstrame Señor tus caminos, enséñame tus senderos***

A ti, Señor, elevo mi alma, Dios mío, yo pongo en ti mi confianza; ¡que no tenga que avergonzarme ni se rían de mí mis enemigos!

Muéstrame, Señor, tus caminos, enséñame tus senderos.
Guíame por el camino de tu fidelidad.
Enséñame, porque Tú eres mi Dios y mi salvador y yo espero en ti todo el día.

Acuérdate, Señor, de tu compasión y de tu amor, porque son eternos.
No recuerdes los pecados ni las rebeldías de mi juventud: por tu bondad, Señor, acuérdate de mi según tu fidelidad.

Él Señor es bondadoso y recto, por eso muestra el camino a los extraviados.

Él guía a los humildes para que obren rectamente Y enseña su camino a los pobres.

¿Hay alguien que teme al Señor?
Él le indicará el camino que debe elegir;
Su alma descansará feliz
Y su descendencia poseerá la tierra.

El Señor da su amistad a los que lo temen
Y les hace conocer su alianza.
Mis ojos están siempre fijos en el Señor,
Porque él sacará mis pies de la trampa.

2.- *Ofrecimiento de la propia persona*

En este momento se explica a los participantes que para poder escuchar a Dios, primero tenemos que entregarnos por completo a Él. Por eso, antes que nada, vamos a pensar qué cosas tenemos que entregarle a Dios.

Qué cosas de nuestra personalidad, de nuestro ser, de nuestro carácter, de nuestras debilidades, nos impiden escuchar la voz de Dios y ser lo que El quiere que seamos. Vamos a escribirlas en una de las cartulinas.

Luego de unos minutos de reflexión, se invita a que todos vayan acercando al altar o donde se realice la oración, lo escrito mientras entonan algún canto apropiado.

Canto: *Señor, tu me conoces* (Salmo 138)

3.- Ofrecimiento de la propia vida

En segundo lugar, vamos a ofrecer a Dios aquellas cosas de mi mundo, de mi realidad, de mi familia, de mi trabajo, de mi vida cotidiana, que me cuestan.

Aquellas realidades que hacen mi vida difícil, pero que no puedo cambiar. Siguiendo la misma dinámica que para el momento anterior, escribirán esto y , luego de unos minutos de reflexión, lo depositarán en el altar, mientras entonan un canto apropiado.

Canto: Señor, tu me conoces (Salmo 138) - continuación

4.- Invitación a Dios a hablarme

Luego de ofrecer nuestra vida y nuestra realidad a Dios, tenemos que pedirle que nos deje oír su voz, que nos hable, que nos muestre sus caminos, como decía el Salmo. Pidamos a Dios que nos hable.

Canto: *Señor Aquí Estoy*

5.- Promesa y disposición de escuchar a Dios

Pero no basta con pedirle a Dios que nos hable, si no estamos dispuestos a escucharlo. No basta que nos muestre sus caminos, si no estamos dispuestos a mirarlo, y lo que es más importante, a seguirlos.

Tenemos que asumir un compromiso ante Dios, de que vamos a estar atentos a escuchar su voz, y dispuestos a “hacer lo que él nos pida”. Para ello, el animador irá nombrando a cada uno de los participantes y miembros del equipo. Y cada uno irá respondiendo: “¡Aquí estoy, Señor, porque me has llamado!”

Canto final: *En mi Getsemaní*

Charla: Jonás Misionero

**En esta charla se sugiere incorporar un espejo o cámara web que muestre a los participantes en proyección, para poder hacer referencia a los mismos como pueblo de Nínive.*

1. Objetivo de la Exposición

- Reconocer el llamado que Dios nos hace, que amándonos y eligiéndonos nos invita a seguirlo.
- Redescubrir los valores humanos y espirituales que se nos han confiado para continuar el plan de salvación comenzado por Cristo y continuados en la misión de la Iglesia.
- Propiciar el encuentro con uno mismo, a la luz de la FE, para examinar nuestras actitudes ante el llamado de Dios.

2. Desarrollo de la Charla.

Jonás, el misionero. *Pbro. Dante De Sanzzi*

“Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad, y proclama contra ella que su maldad ha subido hasta mí” (Jon 1,2).

El libro de Jonás, invita a la conversión.

Conversión de los marineros, de los ninivitas, hasta del propio Dios, que cambia de idea frente al arrepentimiento humano. Pero sobre todo Jonás, y con él, todo Israel, el primer llamado a convertirse de su pequeñez de mente y de corazón.

En Jonás nos podemos identificar. Él no es un super-profeta, ni un héroe perfecto. Es un hombre común y corriente llamado por Dios para cumplir una misión, que a pesar de sus defectos buscará llevar adelante. Será el primer destinatario de una misión en la cual Dios lo educa con paciencia.

El libro es un relato. Narra la historia de un profeta desobediente que quiere evitar su misión y que se lamenta con Dios por el suceso inesperado de su predicación. El libro no es un escrito “suyo”. La ciudad de Nínive fue destruida en el año 612 a.C. Pensamientos y expresiones provienen de Jeremías y Ezequiel.

Este libro predica un universalismo muy abierto. Cada personaje es simpático: los marineros paganos del naufragio, el rey, los habitantes y los animales; ni hablar del monstruo marino, símbolo del mal. El único no tan simpático es Jonás. Dios será indulgente con el profeta rebelde, pero sobre todo, su misericordia se extiende también sobre Nínive.

Esta historia es significativa para nosotros, enviados de parte de Dios para predicar su amor, pero instrumentos limitados para sentirnos súper profetas. Somos simples cristianos que tenemos la gracia de evangelizar.

Nínive carga sobre sí, un gran pecado: la violencia. Es la sociedad más violenta y sanguinaria de la actualidad del profeta. Emblema de la opresión, impiedad, soberbia. Es la gran ciudad deshumanizada.



La violencia es uno de los temas más fuertes de nuestra pastoral. Violencia en todos los barrios y en cualquier situación social. Somos llamados a construir la civilización del amor.

Los ninivitas se convierten frente a la predicación de Jonás. No escapan de la ciudad, ni hacen oraciones particulares, sino que cambian de vida.

El nombre de Dios aparece 39 veces en 44 versículos. Dios está en el centro del mensaje del libro. A veces es llamado Yavhé, otras Elohim. Se manifiesta una apertura misionera. El mismo Dios de los paganos, es el Dios de Israel.

La figura de Dios misericordioso, se revela educador, pedagogo. Acompaña al profeta siempre con paciencia y se sirve de cualquier medio para educarlo: la tempestad, en el cap. 1; el gran pez en el cap. 2; la planta, el gusano, el viento de oriente, en el cap.3.

La paciencia de Dios es con Jonás, pero también con los ninivitas y los marineros. El Señor acompaña sus itinerarios de fe. Los marineros pasan de una fe supersticiosa a reconocer al Dios del cielo y de la tierra ofreciendo dones y votos.

Dios amenaza a los ninivitas, pero buscando su conversión (3, 9-10). De hecho, Dios se arrepiente. Si el hombre cambia, también Dios está pronto a cambiar; esta es una primera lección del libro.

Hay algo preciso y que sirve para nuestro andar misionero: cualquiera puede cambiar, hasta una ciudad como Nínive. Dios dialoga con Jonás, no lo condena: “¿Te parece bien irritarte”? Incluso le aclara su modo de actuar, le explica el porqué de su misericordia (4, 10-11).

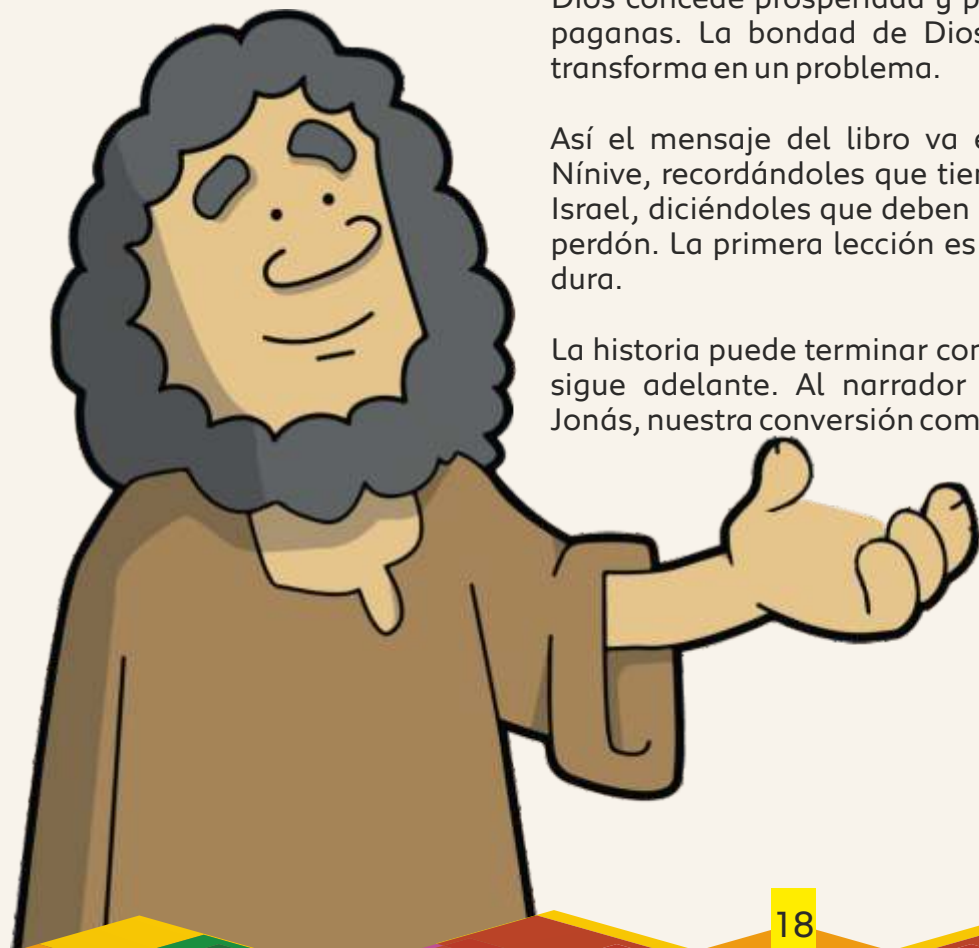
Dios no responde a esta pregunta. Como buen educador, deja la respuesta a nosotros. Toca a Jonás responder y comprender; a cada uno de nosotros. La pregunta no está dedicada a un personaje en singular, sino a toda la comunidad judía, endurecida por la derrota.

Hay que recordar que el libro es una parábola. Los judíos se endurecían por sus desgracias y amarguras. Vivían una escrupulosidad religiosa alarmante, una mentalidad cerrada, nacionalista y esquemática: el bien está acá y el mal está allá.

Una comunidad de este tipo acaba por no entender porque Dios concede prosperidad y perdón también a las naciones paganas. La bondad de Dios para todos los hombres se transforma en un problema.

Así el mensaje del libro va en dos direcciones: una para Nínive, recordándoles que tienen que convertirse, otra para Israel, diciéndoles que deben alegrarse por la salvación y el perdón. La primera lección es obvia y la segunda lección es dura.

La historia puede terminar con la conversión de Nínive, pero sigue adelante. Al narrador le interesa la conversión de Jonás, nuestra conversión como lectores.



Sobre las actitudes de Jonás

Jonás escapa:

Desciende a Joppe, descende en el barco, descende en el vientre del pez y lo expresa como oración. El profeta, frente a la llamada de Dios, no sube, descende.

Este descenso, ¿cómo lo concretizamos?: en nuestros ideales, testimonio, entusiasmo, motivaciones.

Jonás desobedece:

Quiere hacer las cosas según su cabeza. No se confronta con la voluntad de Dios, es más, va contra la voluntad de Dios. Es el profeta de las propias ideas y no del Dios misericordioso.

A veces vemos la obediencia como algo infantil, que limita la persona. Pero desde el punto de vista religioso, significa acoger el plan de Dios en mi vida. Ser hijo, en vez de buscar mi auto-realización lejos de la casa del Padre, como el hijo pródigo. Obediencia a Dios, a su plan, es el camino profundo a nuestra realización. Obediencia a nuestra gente, a sus necesidades, a un proyecto común, signo de solidaridad frente a una cultura individualista.

Jonás tiene crisis:

Pero es una gracia: la ballena. Expresión de los monstruos marinos, es símbolo del mal; pero salva a Jonás. Situaciones sumamente negativas son, desde el punto de vista de Dios, una ocasión de renovación, relanzamiento (obediencias, enfermedades, situaciones dolorosas con los hermanos). No debemos tener miedo de los momentos oscuros, de las noches. Dios llama a Jonás dos veces. Hay que estar abiertos a la segunda llamada.

En el caso de Jonás no tenemos una conversión excepcional, pero al menos, realiza la misión confiada. A pesar de sus límites, cambia el camino, va al encuentro de la ciudad, de los problemas, de las personas. Lamentablemente es una obediencia externa, no interior.

Jonás, resentido:

Nuestro misionero entre los ninivitas lleva dentro de su corazón el resentimiento. Sus pensamientos son razonables, humanos; ¿por qué anunciar la Palabra de Dios a aquellos que destruyeron completamente el Reino de Israel? Jonás representa la comunidad resentida, amargada, xenófoba. La parte visible de esta actitud es el malhumor, la rabia, la frustración. "Mejor me es la muerte que la vida" (4,8).

Cuantos malos ejemplos tenemos en la vida religiosa: consagrados duros, ácidos, amargados hipercríticos, descontentos de todo y con todos. Solo Dios conoce las heridas, tal vez nunca curadas, de estas personas.

Conclusión

El libro remarca la doctrina de la misericordia divina. Dios ha tenido misericordia del profeta devorado por el pez y de la ciudad de Nínive arrepentida. También se apiada de Jonás afligido en su egoísmo.

Hasta con cierta ironía, Dios responde con dulzura y benevolencia. El Creador se preocupa incluso por los animales; con mayor razón se preocupa de los hombres, incluidos niños muy pequeños “que no distinguen su derecha de su izquierda”. Todo el libro prepara la revelación evangélica de Dios Amor.

3. Preguntas para la Reflexión

Trabajo individual

Buscar un lugar tranquilo .

Pensar en la charla y en aquellas partes que nos sonaron más fuerte, más cercanas a nuestra realidad misionera.

Leer el texto "Actitudes de Jónas" y reflexionar en base a las siguientes preguntas:

***¿Cuáles son las luces y sombras en mi vida misionera?
¿Qué misión me pide el Señor?***

Trabajo grupal:

En grupos pequeños (dos o tres personas) leer el Cap. 4 del libro de Jonás.

Dios mostró su misericordia hacia Jonás a través de mucha preparación. Indicar en qué partes del capítulo observamos esto.

¿Cómo he experimentado la misericordia de Dios en mi vida?

4. Concatenación con la charla anterior y/o posterior (ver anexo)

5. Gesto/Signo

En esta charla, la propuesta es la oración para disponernos al retiro con el salmo 25: súplica para conocer los caminos de Dios.

En el caso de disponer de más tiempo y si el equipo de retiro lo considera necesario puede proponerse un signo como cierre de la charla anterior.

6. Materiales, anexos para entregar

Capítulo 4 del libro de Jonás. Extracto de la charla: Actitudes de Jonás.

BLOQUE 2



DOY
RESPUESTA

Doy respuesta

BLOQUE 2

Tiempo estimado: 2 horas

1. Objetivo de la Exposición

- Reconocer que ante el llamado de Dios, existe una respuesta clara: el seguimiento.
- Identificar la respuesta como personal y propia de quien se ha dejado seducir por Cristo.
- Redescubrir la esencia del seguimiento, caracterizándolo a la luz de la persona de Jesús.

2. Desarrollo de la charla

Se sugiere utilizar como motivación la dinámica de la escucha.

Se organiza a los participantes en una ronda y se elige a uno de los presentes para que voluntariamente salga del salón donde se desarrolla el momento.

Allí se le vendarán los ojos y al entrar deberá intentar solo escuchar las indicaciones de x participante designado para llegar a cumplir un objetivo sencillo como por ejemplo dibujar en un afiche, en medio de las demás voces, de sonidos de animales y de grabaciones o audios con diferentes ruidos que van a dificultar la escucha de la voz especificada.

Cuando el participante crea haberlo logrado se descubrirán sus ojos y pueden realizarse preguntas del tipo: ¿fue fácil escuchar la voz? ¿Qué cosas lo hacían complicado? ¿Por qué? etc.

Luego del compartir se continúa con el desarrollo.

Para poder distinguir algo que te esté sucediendo internamente tienes que poder responder a dos preguntas fundamentales: ¿Qué es lo que estoy sintiendo? ¿Qué me pasa?, y la segunda –más crucial- ¿A dónde me lleva esto que siento?

Otra manera de hacerse la segunda pregunta podría ser también: ¿A dónde voy y a qué?

Así podemos hablar de regla de oro del discernimiento cristiano. Es importante en esto del “qué me pasa” que te des cuenta de que en la vida espiritual las cosas tienen un proceso.

El discernimiento más que una fotografía es una película. Hay que fijarse muy bien en el presente pero también en el pasado, para poder ahí sospechar lo que va a suceder en el porvenir.

El segundo paso metodológico –decíamos que era el más importante- es el rumbo: ¿a dónde me lleva esto que pienso o siento?

Una vez que aclaro cuáles son los fines, entro a comparar con lo siguiente: si me lleva al Reinado de Dios, entonces es insinuación suya, si me aleja, me distrae o no es su Reinado el horizonte, entonces simplemente, eso que vivo no procede de Dios.

¿Para qué discernimos? principalmente para redescubrir la esencia del seguimiento, caracterizándose a la luz de la persona de Jesús. El seguidor, se convierte en discípulo.

Como rasgos del discípulo destacamos: que tenga como centro la persona de Jesucristo, nuestro Salvador y plenitud de nuestra humanidad, fuente de toda madurez humana y cristiana; que tenga espíritu de oración, sea amante de la Palabra, practique la confesión frecuente, y participe de la Eucaristía; que se inserte cotidianamente en la comunidad eclesial y social, solidario en el amor y fervoroso misionero.

El discípulo misionero anuncia que Dios nos ama, que su existencia no es una amenaza para el hombre, que está cerca con el poder salvador y liberador de tu Reino, que nos acompaña en la tribulación, que alienta incesantemente nuestra esperanza en medio de todas las pruebas.

Los cristianos somos portadores de buenas noticias para la humanidad.

Los cristianos necesitamos hacernos discípulos que se dejan enseñar, para aprender de Cristo, en su seguimiento, la dignidad y la plenitud de vida.

Y necesitamos que nos consuma el fuego de la fidelidad misionera para llevar al corazón de la cultura de nuestro tiempo, aquel sentido unitario y completo de la vida humana que ni la ciencia, ni la política, ni la economía ni los medios de comunicación podrán proporcionar.

En el camino de discernimiento nos preguntamos sobre cuáles son vientos de Dios, voz de Él y por donde va el camino de seguimiento. El discípulo misionero experimenta los valores humanos vividos desde el desafío de Jesús y con su gracia los convierten en un magnífico camino para captar el movimiento de Dios. En lo humano, las normas de convivencia hacen de andamios o escaleras.

En lo cristiano, el papel de la comunidad, y lo eclesial, es así mismo andamiaje y escalera para vivir los desafíos de Dios.

3. Preguntas para la reflexión personal

Francisco nos dice de los Valores cristianos:

“Están llamados a impregnar de valores cristianos los ambientes en los que se mueven con el testimonio y la palabra, encontrando a las personas en sus situaciones concretas, para que tengan plena dignidad y sean alcanzados por la salvación de Cristo”.

(Extraído del Mensaje del Papa Francisco a la Asociación Laical Sigueme- Marzo 2015)

**¿Cómo respondo/ quiero responder a este llamado?
¿Cuáles son los valores cristianos
que debo fortalecer/redescubrir en mi vida para hacerlo?**

Francisco y el discernimiento:

"La libertad cristiana y la obediencia cristiana consiste en ser dóciles a la Palabra de Dios y tener la valentía de convertirse en odres nuevos para este vino nuevo que viene continuamente. La valentía de discernir siempre. Discernir, no relativizar. Discernir siempre qué hace el Espíritu en mi corazón"

(Extracto Homilía Papa Francisco. 20 enero 2014)

¿Qué despierta el Espíritu en mi corazón, a dónde me lleva?

"Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento." (Filipenses 1, 9)"

¿En qué considero que debo seguir creciendo para ser dócil a la Palabra de Dios?

4. Concatenación con la charla anterior y/o posterior (ver anexo)

5. Gesto / Signo

Para dar cierre a la charla, se dispondrá un lugar que invite a la oración, ambientado para tal fin y se proclamará el texto de Hechos 2, 1-13 y a continuación se propone cómodamente con ojos cerrados mientras se lee "Escuela de vientos" con sonidos de viento y otros sonidos acordes que suscita el texto.

Finaliza el momento de oración con la entrada de la Virgen en el cenáculo. Con la imagen de María en el centro, se realiza un canto acorde.

María, la Madre de los apóstoles, esta en medio nuestro, enseñándonos a volver la mirada y el corazón a Jesús. María quiere invitarnos a dejarnos llenar por el viento del espíritu y dejando que el nos inunde, renovemos nuestras respuestas, asumamos nuestros sí.

Como María, la primera gran misionera, abierta a la Palabra de Dios y a la acción del espíritu en su vida tengamos la valentía discernir y escuchar la voz de Dios que nos ha elegido y que espera nuestra respuesta.

Puede realizarse otro canto oportuno o una oración final.

6. Materiales, anexos para entregar

Hechos 2, 1-13
Copia del texto: Escuela de vientos
Preguntas individuales y personales.

BLOQUE 3



SOY
MISION

BLOQUE 3

Soy Misión

Tiempo estimado exposición: 3 horas

1. Objetivo de la Exposición

Redescubrir a qué hemos sido llamados, dando respuesta en el encuentro con los demás.

Estimular a la acción, reconociéndola como parte intrínseca de nuestra identidad: la misión

Reconocer la presencia y acción del Espíritu Santo en la misión.

2. Desarrollo de la charla

Charla: Soy pueblo 1º parte

Tiempo estimado: 45 minutos

Mis convicciones más profundas

Se comienza con la dinámica de las piedras:

Se interroga a los participantes ¿A qué cosas no renunciaría nunca? ¿A qué cosas estoy aferrado? ¿que cosas cimentan mi vida?

Pensando en estas cosas, la propuesta es tomar piedras de diferentes tamaños según el peso y la importancia que tienen en su vida. Se anima a que las entierren en una caja con arena o tierra simulando el cimiento de una casa a construir.

Luego de un tiempo, se solicita que brevemente compartan eso en lo que cimentan su vida.

En un letrero colocamos la frase: NO ME DA LO MISMO, dejando que espontáneamente cada uno pueda decir que no le da lo mismo que esté o no en su vida, en relación a las piedras/convicciones ya conversadas.

A continuación se lee de Evangelii Gaudium 266:

“Pero esa convicción se sostiene con la propia experiencia, constantemente renovada, de gustar su amistad y su mensaje.

No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo.

No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón.

Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos.

El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera.

Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie”.

No nos puede dar lo mismo andar con Jesús que sin Él, haberlo conocido o no. No nos puede dar los mismo. Jesús está en medio de la entrega misionera, en el corazón del pueblo.

El Papa Francisco se ha ocupado de escribir al respecto en *Evangelii Gaudium*:

“Cada vez que se nos abren los ojos para reconocer al otro, se nos ilumina más la fe para reconocer a Dios.” (EG 272).

Por eso es importante preguntarnos una vez más ¿cuáles son nuestras convicciones más profundas? ¿Me da lo mismo caminar con otros que caminar solo? Me da lo mismo recibir o no los regalos que el Señor tiene para mí a través de los otros? ¿me reconozco en el encuentro con los demás?.

Es entonces cuando sabiéndonos llamados a dar una respuesta, encontramos la pista para poder hacerla realidad, en el encuentro con el otro, en el estar con el otro. Amar a la gente para encontrarnos con Dios. A punto tal que quien no ama al hermano «camina en las tinieblas» (1 Jn 2,11), «permanece en la muerte» (1 Jn 3,14) y «no ha conocido a Dios» (1 Jn 4,8).

Y una de nuestras convicciones profundas debe ser como nos invita Francisco, el sentir gusto por ser pueblo.

Abrirnos a la mística de acercarnos a los demás, de buscar su bien. Y así descubrimos que somos pueblo, que nuestra misión es la entrega por y en el pueblo. La misión se convierte así en algo que nos da identidad, como decir yo soy de Córdoba, de Santa Fe o de Ushuaia. Somos Misión porque somos pueblo.

¿Qué es entonces ser pueblo?

Ser pueblo es saber aceptar mis orígenes, saber de donde vengo, asumir mi historia personal y la de aquellos que me fueron formando dentro y fuera de mi familia, es reconocer que parte del pueblo ha tenido influencia en mi vida y de qué manera el mismo pueblo me ha ido formando.

Ser pueblo es saber reconocer las riquezas y pobreza del pueblo al que pertenezco, amándolo y aceptándolo como es. Ser pueblo es saber hacer memoria de lo vivido y transmitido como pueblo y por el pueblo.

Traer a la memoria lo que el pueblo ha fecundado y sembrado en uno, es tener memoria agradecida y gozosa de lo que hemos recibido. Es descubrir la huella de Dios en los acontecimientos vividos como pueblo y en ellos ver hacia dónde conducen, hacia donde Dios va llevando la vida de todos y la de uno dentro del mismo pueblo. Ser pueblo es descubrir que tengo una misión en el pueblo y para el pueblo.

Soy pueblo, como pueblo no puedo estar exento de lo que la gente vive, siente, anhela, desea, sufre... no puedo no conocer sus dificultades, problemáticas, interrogantes, etc.. No puedo no compartir las alegrías de la gente, compartir la fiesta, su fe, su devoción, sus creencias, su manera de relacionarse con Dios, lo que les es significativo en su vida de fe.

Debo conocer el sentir del pueblo. Como Jesús, debo saber sentir compasión de la gente. Sentir con ellos.

Ser pueblo es estar cerca, no como espectador, sino como protagonista comprometido en sus luchas. Hacerme uno más de ellos, identificándome con ellos. Debo estar en el corazón del pueblo.

Palpitar con el pueblo, sentir con el pueblo. Mi identidad es ser pueblo, pueblo amado y llamado por Dios, pueblo con el que Dios se ha comprometido, y acompaña en todo momento. No puedo arrancar de mi ser el ser pueblo (Cfr EG 273).

3. Preguntas para la Reflexión

Para el trabajo individual

Leer Hechos 22, 1-21.

Poniéndote en el papel de Pablo, si tuvieras que hacer tu discurso al pueblo: ¿qué dirías? ¿que cosas te definen, de donde sos, tus orígenes? ¿Podés reconocer las huellas de Dios en tu vida? ¿Sos capaz de amar el "Lugar" al que el Señor te ha enviado? ¿Por qué? ¿Pedís al Señor que te indique el camino a seguir? ¿Cómo lo haces?

4. Materiales, anexos para entregar

Capítulo 5 de E.G (hasta 283)
Hechos 22, 1 - 21

2° Parte: "Soy misión en el Pueblo"

(a los fines prácticos y de logística del retiro, la charla se ha dividido en dos partes, manteniendo continuidad, a través de un mismo hilo conductor. El bloque cierra con esta charla).

Se comienza proyectando el video : Soy Compasión.

Se comenta con los participantes ecos y resonancias.

En el pueblo vivo con los demás. Me identifico con los demás. Muchas veces no es necesario hacer grandes cosas, decir mil palabras, alcanza el gusto espiritual por ser pueblo.

Y en este pueblo no me comporto de manera pasiva, esperando que las cosas sucedan, sino que asumo mi respuesta, mi lugar en la acción concreta con esos otros que esperan de mi entrega, mi alegría, mi compasión, mi empatía.

*"Al final de la vida me preguntarán: ¿has amado?...
Y yo no diré nada.
Mostraré las manos vacías
y el corazón lleno de nombres".
(Pedro Casaldáliga).*

Nombres que son historias, que están llenos de vida, de dolores, de tristezas, de alegría, de gozo. Nombres que nos ayudan a descubrirnos y en ese descubrirnos, ver a Jesús en ellos. Y asumiendo esos rostros, esos nombres, SOMOS MISIÓN.

Ser misión es identificarse con Jesús, asumiendo su opción por el Reino y los pobres. Es centrar mi vida en Jesús, hacerlo el centro de mi vida, de todo mi ser y obrar.

Ser misión es amar como Jesús, pensar como Jesús, hablar como Jesús... es tener sus mismos sentimientos. Ser misión es asumir el estilo de Jesús, correr su misma suerte y hacerse cargo de su misión de hacer nuevas todas las cosas. (DA 131), es entrar en el dinamismo del Buen Samaritano (DA 135, cf. Lc 10, 29-37)

En este pueblo, tengo una misión, ser PROFETA, que anuncia y denuncia, que sostiene, acompaña, conduce, que escucha, que ilumina, levanta, libera, sana, vivifica ... en este pueblo soy una misión, estoy marcado por el fuego del Espíritu que me hace ser una misión, mi identidad es ser misión, soy misión siempre, en todo momento y lugar, en todas sus formas, con la palabra y las obras, soy misión con la vida, en la forma de vivir.

Y cuando esto lo hago convencido de que a esto he sido llamado, siento un gozo superior. Si he tomado conciencia de ser llamado a ser una misión, no habrá reparo en el darse, en el sacrificarse, en el renunciar, en el salir a buscar al otro para anunciar a todos, a tiempo y a destiempo (2 Tim 4, 2)

Se presentan a los participantes testimonios de vida en donde se intenta hacer carne el SER MISIÓN EN EL PUEBLO.

5. Concatenación con la charla anterior y/o posterior (ver anexo)

6. Gesto/signo

Dinámica del papelógrafo.

Se propone a los participantes realizar la dinámica del papelógrafo de manera individual para luego compartirlo con los demás.

Se presentan recortes, fotos pidiendo que las observen y elijan aquellas con las cuáles se sienten más identificados.

En una hoja y a partir de los recortes elegidos, se completa la imagen con palabras, frases y dibujos propios que describan como SOY MISION en mi realidad.

SOY MISION...

“Hay que reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar. Allí aparece la enfermera de alma, el docente de alma, el político de alma, esos que han decidido a fondo ser con los demás y para los demás”. (EG 273)

Plenario:

A continuación se muestran los papelógrafos de cada uno. Y al finalizar se culmina con una oración o canto al Espíritu Santo.

CONCATENACIÓN

La Concatenación es el enlace de hechos o de ideas que guardan entre sí una relación lógica o de causa y efecto.

Presentamos a continuación los puntos que permiten hacer el enlace y que constituyen las ideas clave para focalizar cada una de las exposiciones dentro del retiro en la búsqueda de:

- Redescubrir el llamado de Dios a la misión en nuestras vidas.
- Reafirmar la respuesta que damos, convencidos de hacer vida el proyecto de Jesús
- Estimular a la acción, reconociéndola como parte intrínseca de nuestra identidad: la misión

SOY LLAMADO...

Ideas Centrales

Dios le envía a predicarles a los Asirios conocidos por su maldad y crueldad. Para, Israel, Nínive es símbolo de lo malo y perverso. Ahora Dios lo manda para allá. Debe levantarse: Ir y predicar contra ella. Este hecho, el ir hacia ellos es señal que Dios también es Dios de Nínive. No está excluida de su amor y compasión.

Hace foco en el llamado del Señor a las naciones.

Vemos en el marco limitado de la obediencia de Jonás como nos parecemos muchas veces cuando queremos que Dios se adecue a nuestro molde. Es aquí cuando huimos de nuestro Dios al que decimos servir. Nosotros como Jonás también tenemos nuestras Nínives.

Se nos enseña hacer discípulos misioneros pero muchas veces nos encontramos luchando contra Dios, limitando el alcance de la gracia Divina. Hablamos de ir a todos lados pero en la práctica hay determinadas Nínives que no queremos abordar o no salir de “nuestra tierra”. Decimos de estar dispuestos a ir donde Dios nos envíe pero siempre y cuando sea gente como nosotros. No queremos meternos en determinados campos.

Jonás es símbolo de la llamada de Dios a todos los hombres, de quien conoce sus limitaciones y pecados; límites y fragilidades; su mensaje de paz es siempre necesario, también hoy, allí donde la vida humana está amenazada (violencia, injusticia, enfermedad).

DISPARADOR: *Historia de Jonás*

SITUACIÓN QUE PROPICIA: *encuentro con uno mismo*

ACTITUD: *Escucha*

CONCEPTOS CLAVE:

El llamado del Señor, nuestras actitudes ante el llamado, disposición a la salida

CITA ILUMINADORA:

“..todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida.

Tu corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él; nuestra imperfección no debe ser una excusa...” - EG -121

DOY RESPUESTA...

Ser cristiano es la respuesta personal a una invitación personal.

Jesús toma la iniciativa, no nosotros. Y llama a cada uno por su nombre.

La respuesta a la llamada de Jesús es el seguimiento. ¿Quién es seguidor de Jesús? Es seguidor aquel que se ha dejado seducir por la persona de Jesucristo.

Es seguidor aquel que convierte en proyecto personal el proyecto de Jesucristo.

La respuesta del laico cristiano no es principalmente fruto de su esfuerzo o de su gusto, sino que es consecuencia de dejar que fructifique en él la gracia, el don con que Cristo le ha regalado por medio del soplo del Espíritu Santo. Es una responsabilidad personal.

Pero sobre todo, **la llamada es un don que se recibe. El don recibido se hace visible en la respuesta responsable. Y además, en la respuesta a esa llamada, que buscamos concretar en la aceptación y cumplimiento de la misión.**

DISPARADOR: *Dinámica de la escucha*

SITUACIÓN QUE PROPICIA: *Encuentro con Dios*

ACTITUD: *Discernimiento*

CONCEPTOS CLAVE: *Respuesta personal, seguimiento de Jesús, convertir la misión en proyecto de vida, compromiso.*

CITA ILUMINADORA:

“Hoy que la Iglesia quiere vivir una profunda renovación misionera, hay una forma de predicación que nos compete a todos como tarea cotidiana. Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto a los más cercanos como a los desconocidos. [...] Ser discípulo es tener la disposición permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino.” EG 127

SOY MISIÓN...

“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, **con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva**” (Benedicto XVI, Deus Caritas Est)

Se trata de "**alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio** los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación". (Evangelii Nuntiandi 20)

Es seguidor aquél que convierte en proyecto personal propio el proyecto de Jesucristo: el Reinado de Dios. No basta haber sentido la experiencia de la seducción del corazón. De hecho ésta puede ser fugaz.

El seguidor, a partir de ella y bebiendo siempre de ella, abraza como propio el proyecto de Jesús, el Reino de Dios. Lo asume desde su razón, desde su corazón y desde su libertad, poniendo en juego la voluntad personal y la inteligencia.

Toma la decisión de hacer del proyecto de vida de Jesús, su proyecto personal de vida. No como una elección transitoria, sino como una opción duradera, con determinación.

“El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera.”

DISPARADOR: Dinámica de las piedras

SITUACIÓN QUE PROPICIA: Encuentro con los demás

ACTITUD: Disponibilidad

CONCEPTOS CLAVE: Nuestra vida es misión, identificarnos en el corazón del pueblo, seguimiento de Jesús, compromiso .

CITA ILUMINADORA:

“La misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. (...)

***Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo. Hay que reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar.”** EG 273*

EVALUACIÓN

Formato de evaluación del retiro misionero “Soy Misión”

Te pedimos que puedas ayudarnos por medio de tu apreciación y sugerencias, para continuar mejorando en futuras instancias.

¡Consideramos muy valioso tu aporte!

1. BLOQUES (Objetivos, Materiales, Tiempo, Temática)

Completar **MB** (Muy Bueno), **B** (Bueno), **R** (Regular)

EXPOSICIONES	DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO	CHARLA	MATERIAL DE REFLEXIÓN	GESTO / SIGNO	TRABAJO GRUPAL / INDIVIDUAL
BLOQUE I SOY LLAMADO					
BLOQUE II DOY RESPUESTA					
BLOQUE III SOY MISION					

¿Alguna sugerencia para mejorar los bloques?

SOY LLAMADO:

DOY RESPUESTA:

SOY MISIÓN:

2. RETIRO EN GENERAL (Servicio, materiales, cronograma, oración, temática)

Te pedimos que por favor escribas el número (del 1 al 10) que consideres más adecuado para poder evaluar los servicios que te hemos ofrecido durante estos días.

	NÚMERO	OBSERVACIÓN
Acogida Recepción		
Animación		
Oraciones		
Cronograma		
Materiales		
Lugar		
Eucaristías		
Informaciones		
Comidas		
Momentos de compartir fraterno		

Sugerencias que nos quieras hacer para mejorar los próximos retiros.

Muchas Gracias por tu tiempo!!!

BIBLIOGRAFÍA

- ALBISU, JAVIER. Cuando Jesús entra en casa. Ed. Paulinas. Buenos Aires, 2011
- CABARRÚS sj, CARLOS RAFAEL. Experimentarlo todo y quedarse con lo mejor. El discernimiento como camino creyente. Editorial Camino al Corazón. Buenos Aires, 2010.
- El ministerio del pastoreo en los retiros. [en línea]. Disponible en: <http://scb77be95b7ea8957.jimcontent.com/download/version/1469545980/module/9111420070/name/EL%20MINISTERIO%20DEL%20PASTOREO%20EN%20LOS%20RETIROS.pdf>.
- FERNANDEZ, Victor Manuel. Quince motivaciones para ser misioneros. Para caminar con el Papa Francisco. Ed. Claretiana. Buenos Aires, 2015.
- FRANCISCO, PAPA. Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. Capítulo 5 .Noviembre 2013.
- JUAN PABLO II. Carta encíclica Redemptoris Missio. Diciembre 1990.
- PABLO VI, Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi . Diciembre 1975.
- La Misión de la mano de Francisco. De Aparecida a Evangelii Gaudium. s/d. [en línea]. Disponible en: <http://www.larabida.com.ar/wp-content/uploads/2014/06/LAMISIONDELAMANODEFRANCISCO.pdf>
- Material del Retiro: Llamados y enviados - (Extraído de “Llamados por la Gracia de Cristo – Material de Iniciación de ACGA” y “El apostolado seglar a 20 años de Christifideles Laici”, de Salvador Pié-Ninot) [en línea]. Disponible en: <https://santvicentmartirbenimamet.files.wordpress.com/2012/11/1-retiro-llamados-y-enviados.pdf>
- Vº CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. Documento de Aparecida. Junio 2007

ANEXO 1: Materiales para las charlas

Charla: Jonás misionero

Sobre las actitudes de Jonás.

Jonás escapa:

Desciende a Joppe, descende en el barco, descende en el vientre del pez y lo expresa como oración. El profeta, frente a la llamada de Dios, no sube, descende. Este descenso, ¿cómo lo concretizamos? : en nuestros ideales, testimonio, entusiasmo, motivaciones.

Jonás desobedece:

Quiere hacer las cosas según su cabeza. No se confronta con la voluntad de Dios, es más, va contra la voluntad de Dios. Es el profeta de las propias ideas y no del Dios misericordioso.

A veces vemos la obediencia como algo infantil, que limita la persona. Pero desde el punto de vista religioso, significa acoger el plan de Dios en mi vida. Ser hijo, en vez de buscar mi auto-realización lejos de la casa del Padre, como el hijo pródigo. Obediencia a Dios, a su plan, es el camino profundo a nuestra realización. Obediencia a nuestra gente, a sus necesidades, a un proyecto común, signo de solidaridad frente a una cultura individualista.

Jonás tiene crisis:

Pero es una gracia: la ballena. Expresión de los monstruos marinos, es símbolo del mal; pero salva a Jonás. Situaciones sumamente negativas son, desde el punto de vista de Dios, una ocasión de renovación, relanzamiento (obediencias, enfermedades, situaciones dolorosas con los hermanos). No debemos tener miedo de los momentos oscuros, de las noches. Dios llama a Jonás dos veces. Hay que estar abiertos a la segunda llamada.


En el caso de Jonás no tenemos una conversión excepcional, pero al menos, realiza la misión confiada. A pesar de sus límites, cambia el camino, va al encuentro de la ciudad, de los problemas, de las personas. Lamentablemente es una obediencia externa, no interior.

Jonás, resentido:

Nuestro misionero entre los ninivitas lleva dentro de su corazón el resentimiento. Sus pensamientos son razonables, humanos; ¿porqué anunciar la Palabra de Dios a aquellos que destruyeron completamente el Reino de Israel? Jonás representa la comunidad resentida, amargada, xenófoba. La parte visible de esta actitud es el malhumor, la rabia, la frustración. "Mejor me es la muerte que la vida" (4,8).

Cuantos malos ejemplos tenemos en la vida religiosa: consagrados duros, ácidos, amargados hipercríticos, descontentos de todo y con todos. Solo Dios conoce las heridas, tal vez nunca curadas, de estas personas.

El quiere el juicio hacia Nínive pero no la gracia. Se asemeja al hermano mayor de la parábola del hijo pródigo. Si el pecador no se sumerge en el barro, mi fidelidad resulta inútil.



El profeta es estrecho de mente y de corazón, justo lo opuesto a ser magnánimo. No logra ver el éxito de su misión: la conversión de los ninivitas, sino que mira el éxito inmediato, el cumplimiento de la palabra que anunció: la destrucción. Fue incapaz de ver un proyecto más amplio.

Cuidado porque en nuestra misión, evangelización y explicación de la Palabra, hacemos la proyección de nuestras ideas, traumas, miedos, resentimientos. Jonás es víctima de aquel resentimiento que se expresa en los pecados de envidia e ira.

Envidia: El motivo es encontrar a Dios bueno y misericordioso con los ninivitas. La comunidad judía post-exílica, cerrada en sí misma, con heridas abiertas, no puede aceptar que Dios mira con benevolencia a los otros.

La envidia se manifiesta en compararse constantemente con los otros. No puedo encontrar alguien sin hacer una comparación conmigo. Comienzo a valorizar, desvalorizar o sobrevalorizar. O quito méritos del otro para reafirmar los míos. Así busco los puntos débiles, considero al otro como aparente y su inteligencia limitada.

Y si no logro esto, me deprimó y lo coloco encima mio. En la envidia no soy yo. No estoy satisfecho y carezco de sentimiento de dignidad.. Esto es agobiante, te mata. Me obliga a colocarme encima de los otros o a rebajarme en mis depres cuando no tengo la posibilidad de competir: “Mejor morir que vivir”.

Tristeza y envidia están ligados. Los bienes de los otros, más que alegría, se transforman en mal, se hacen causa de mi tristeza.

Ira: Es el demonio que devora el alma. La psicología confirma esto; ¡ tantas veces el cáncer tiene causas psíquicas!
Cuando continuamente nos tragamos todo, el cuerpo reacciona devorándose en el sentido propio de la palabra. Se le da tanto poder, que no puedo alejarla de mi corazón.

Me sana el perdón, la libertad interior, la objetividad de los problemas, el desahogo de nuestras heridas, la confianza misericordiosa en Dios.

Jonás es un escogido de Dios para la misión. Se ofrece para salvar a los marineros(en consonancia con el sacrificio de Cristo). De mala voluntad, pero cumple la misión que Dios le encomendó. Misionero, como nosotros, amado por Dios. Que conoce nuestras limitaciones y pecados; límites y fragilidades. No siempre somos “rostro” de Dios. Esto nos invita a actuar con humildad y paciencia.



Preguntas para la Reflexión

Trabajo individual

Buscar un lugar tranquilo .

Pensar en la charla y en aquellas partes que nos sonaron más fuerte, más cercanas a nuestra realidad misionera.

Leer el texto "Actitudes de Jónas" y reflexionar en base a las siguientes preguntas:

***¿Cuáles son las luces y sombras en mi vida misionera?
¿Qué misión me pide el Señor?***

Trabajo grupal:

En grupos pequeños (dos o tres personas) leer el Cap. 4 del libro de Jonás. Dios mostró su misericordia hacia Jonás a través de mucha preparación. Indicar en qué partes del capítulo observamos esto. ¿Cómo he experimentado la misericordia de Dios en mi vida?

Preguntas para la reflexión personal

Francisco nos dice de los Valores cristianos:

“Están llamados a impregnar de valores cristianos los ambientes en los que se mueven con el testimonio y la palabra, encontrando a las personas en sus situaciones concretas, para que tengan plena dignidad y sean alcanzados por la salvación de Cristo”.

(Extraído del Mensaje del Papa Francisco a la Asociación Laical Sigueme- Marzo 2015)

**¿Cómo respondo/ quiero responder a este llamado?
¿Cuáles son los valores cristianos
que debo fortalecer/redescubrir en mi vida para hacerlo?**

Francisco y el discernimiento:

“La libertad cristiana y la obediencia cristiana consiste en ser dóciles a la Palabra de Dios y tener la valentía de convertirse en odres nuevos para este vino nuevo que viene continuamente. La valentía de discernir siempre. Discernir, no relativizar. Discernir siempre qué hace el Espíritu en mi corazón”

(Extracto Homilía Papa Francisco. 20 enero 2014)

¿Qué despierta el Espíritu en mi corazón, a dónde me lleva?

“Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento.” (Filipenses 1, 9)”

¿En qué considero que debo seguir creciendo para ser dócil a la Palabra de Dios?

ESCUELA DE VIENTOS

La casa de Pentecostés es casa de oración, donde se ora intensamente. A medida que ora, el corazón más se adelgaza. Más dócil se hace a la acción de Dios. Más se prepara para ser llevado por el viento del Espíritu como un barrilete, como un volantín.

Ser llevado por el viento del Espíritu no es dejarse llevar por cualquier viento. Es ejercer responsablemente la propia libertad. Es ser fiel a lo que se siente como el llamado más auténtico y verdadero de uno mismo.

Es confiar en Aquel que nos tiene de su mano, para ofrecerle con soltura nuestra vida y permitirle que nos lleve a corrientes de aire más altas, a un grado de santidad más alto.

Esto es algo que el Señor lo va consiguiendo con nosotros, de a poco. Nos va confiando más a medida que nos ve crecer en confianza.

Quien quiere volar alto debe tener preparado un carrete u ovillo grande de hilo. Si el crédito que le ofrecemos a Dios es cortito, poco podrá elevar nuestra medida. Volaremos bajito.

Si Dios tiene en sus manos todo el ovillo de nuestra vida, todo nuestro rollo, podrá hacernos levantar.

Para que el barrilete se eleve necesita una estructura que lo sostenga (un par de "maderas cruzadas"); así también, para que un corazón que ora se eleve, necesita la forma y consistencia de la propia cruz.

Desde la propia cruz orada Jesús nos enseña a ser levantados en alto.

El corazón que ora, como el barrilete, aprende que el viento es una fuerza que bien puede servir para elevar como para hundir.

Hay ciertos vientos que nos empujan supuestamente "a favor" y no hacen sino hundirnos. Y es que no se levanta vuelo con viento a favor. Se levanta con viento en contra.

Cuando vemos que la situación es adversa sentimos que no avanzamos, pero en realidad, lo importante es avanzar lo necesario hasta elevarnos por encima de la situación.

Si hacemos frente al viento movidos por la gracia que nos sostiene, nos ponemos por encima. Si nos achicamos, atendiendo solo a su intensidad, nos venimos abajo.

¿Cuántas veces nos hemos preguntado por qué el Señor nos hace avanzar viendo que todo se nos viene en contra? Y es que como Él conoce de vientos, sabe que es la oportunidad para hacer que el corazón se levante y tome altura.

El ponernos a la altura de las situaciones lo consigue el Señor.

Si bien el barrilete planea sostenido por el viento, no debe olvidar que tanto la altura como el tiempo de vuelo lo dosifica con sabiduría quien lo tiene de su mano.

"El que se eleva será abajado y el que se abaje será elevado".

No debemos olvidar que si estamos por encima de muchas situaciones es por la mano del Señor que nos tiene aferrados.

Charla: Soy Pueblo 1° parte

Para el trabajo individual

Leemos de Evangelii Gaudium 266:

“Pero esa convicción se sostiene con la propia experiencia, constantemente renovada, de gustar su amistad y su mensaje. No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo.

No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo.

Por eso evangelizamos. El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera.

Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie”.

Escribo en una palabra lo que me resuena de lo visto y escuchado.

Preguntas para la Reflexión

Para el trabajo individual

Leer Hechos 22, 1-21.

Poniéndote en el papel de Pablo, si tuvieras que hacer tu discurso al pueblo: ¿qué dirías? ¿que cosas te definen, de donde sos, tus orígenes? ¿Podés reconocer las huellas de Dios en tu vida? ¿Sos capaz de amar el “Lugar” al que el Señor te ha enviado? ¿Por qué? ¿Pedís al Señor que te indique el camino a seguir? ¿Cómo lo haces?

Gesto/signo

Dinámica del papelógrafo.

Se propone a los participantes realizar la dinámica del papelógrafo de manera individual para luego compartirlo con los demás.

Se presentan recortes, fotos pidiendo que las observen y elijan aquellas con las cuáles se sienten más identificados.

En una hoja y a partir de los recortes elegidos, se completa la imagen con palabras, frases y dibujos propios que describan como SOY MISION en mi realidad.

SOY MISION...

“Hay que reconocerse a sí mismo como marcado a fuego por esa misión de iluminar, bendecir, vivificar, levantar, sanar, liberar. Allí aparece la enfermera de alma, el docente de alma, el político de alma, esos que han decidido a fondo ser con los demás y para los demás”. (EG 273)

Plenario:

A continuación se muestran los papelógrafos de cada uno. Y al finalizar se culmina con una oración o canto al Espíritu Santo.

ANEXO 2 : Pastoreo

“Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautícenlos en el nombre del Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado.

Yo estaré con ustedes siempre hasta el fin del mundo”. (Mt 28, 19-20)

El pastoreo es un servicio en la tarea de formar discípulos misioneros de Jesús a las personas que han optado por seguir a Cristo, acompañándolos en sus distintos momentos.

Imitando las actitudes del pastor para con sus ovejas, el Pastor ayuda a otro a ir asimilando, profundizando, aclarando no solo los contenidos intelectuales sino desde lo espiritual abriéndose a la acción del Espíritu en el diálogo, la oración y la apertura de corazón para estar siempre disponible a los diferentes llamados de Dios.

En este retiro, y en otras instancias de vida de comunidad es recomendable que pueda haber un laico, sacerdote o religioso que pueda comprometerse en esta tarea, no solo durante el mismo, sino también en el proceso del grupo.

El pastoreo se realiza generalmente una vez en el día relacionada con el tema o las charlas propias.


En ese momento, quienes pastorean lo hacen a través del diálogo personal, y en ocasiones en los pequeños grupos, ayudando a la reflexión y a la profundización de la temática del día.

Quien pastorea, debe tener cuidado con lo que dice y estar más dispuesto a la escucha más que a hablar. Atento a cualquier situación que amerite más acompañamiento específico para sugerirle una charla con el sacerdote o con la religiosa/o.

Preguntas Previas al Pastoreo

**¿Cómo te enteraste de este Retiro? ¿Quién te invitó?
¿Por qué querés participar de este espacio de Retiro Espiritual?
¿Alguna vez hiciste Retiro Espiritual? ¿Dónde? ¿Cuántas veces?
¿Tenés algún/a acompañante espiritual?**

En caso que el equipo organizador cuente con personas idóneas para realizar esta tarea, es conveniente que, antes de comenzar el retiro, se entregue al participante una copia con las siguientes preguntas:



Entro en este Retiro haciéndome algunas preguntas que me permitirán tomar contacto con mis inquietudes.

Se trata de **“tocar” los deseos con que vengo.**

Por eso no se trata de responder desde la cabeza sino desde lo que siento.

**1- ¿Cuál es mi estado de ánimo al comenzar este Retiro?
¿Qué espero recibir?**

2 - ¿Quién es Dios para mí? ¿Cómo me relaciono con Él?

3-¿Como anuncio a Dios en mi vida comunitaria?

4- ¿Cómo te sentís con tu Grupo misionero y con tu Comunidad?